



Boletín Salesiano

En el Rialto. — El Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad con los Excmos. Señores D. Joaquín Planell, Ministro de Industria y Angel de Vives, Presidente Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos.



El Señor Patriarca Obispo de Madrid-Alcalá saliendo de San Francisco el Grande.



En el Rialto. — El Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia con D. Ramón Ferreiro, Inspector General de Formación Profesional y D. Eduardo Canto, Director General de Educación Primaria.



NUESTRA PORTADA

La Santísima Virgen Auxiliadora, Patrona de la familia Salesiana.



Boletín SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO
REDACCION Y ADMINISTRACION: ALCALA, 164 - MADRID

Año LXIX

MAYO 1955

Número 5

Sumario:

La devoción a María Auxiliadora.....	1	Crónica de gracias.....	10
Cooperadores Salesinos.....	2-3	España Salesiana.....	11-18
Recordando a Don Bosco.....	4	Sabio y modesto.....	19-21
Noticiario mundial salesiano..	5-9	De nuestras Misiones.....	22-23
		Necrología.....	24

La devoción a María Auxiliadora

He aquí algunos pensamientos de San Juan Bosco sobre la devoción a Nuestra Reina y Señora, que pueden ser meditados y servir de tema para sermones, pláticas y buenas noches:

1. En Ella tengo puesta toda mi confianza.

2. Estad íntimamente persuadidos de que todas las gracias que le pidáis a María Santísima Auxiliadora, se os concederán, con tal que no le pidáis nada contrario a vuestros intereses espirituales.

3. Una sincera, filial, ilimitada confianza en María Auxiliadora, una ternura singular para con Ella, una devoción constante os harán superiores a cualquier obstáculo, firmes en las resoluciones y propósitos, rígidos con vosotros mismos y amables con el prójimo, cumplidores y exactos en todo, caballeros y cristianos en toda línea.

4. Amad, servid, honrad a María Auxiliadora; procurad hacerla amar, honrar y servir de los demás. No sólo no perecerá

el amante de María Auxiliadora, sino que puede, en derecho, aspirar a una gran corona, porque Ella ha empeñado su palabra.

5. ¡Oh, si supierais cuánta importancia tiene esta devoción...! Tenedla. Y os aseguro que un día diréis: «Con Ella me han venido todos los bienes».

6. En cualquier peligro invocad a María Auxiliadora, y os aseguro que seréis escuchados.

7. «Frustra quaerit qui cum María invenire non quaerit.» (En vano busca quien no busca con María.)

8. María quiere realidades, no apariencias.

9. Sólo en el cielo podremos, llenos de asombro, conocer lo que María Auxiliadora ha hecho por nosotros: los peligros de que nos ha librado, las veces que nos ha preservado de caer en el infierno, las gracias de toda clase que ha hecho llover sobre nosotros..., y se lo agradeceremos y la ensalzaremos por los siglos sin fin.

COOPERADORES SALESIANOS

Los Sumos Pontífices Pío IX, León XII, San Pío X, Benedicto XVI, Pío XI y Pío XII, para demostrar su afecto y el interés que les merecía la «Tercera Orden, de Acción», le han constituido un TESORO ESPIRITUAL en el siguiente

SUMARIO DE LAS INDULGENCIAS, PRIVILEGIOS E INDULTOS

Concedidos a los Cooperadores y a las Cooperadoras de la Pía Sociedad Salesiana

EXTRACTO DE LOS DECRETOS DE LA SAGRADA PENITENCIA APOSTOLICA 22-V-1943

I. Indulgencias plenarias.

Los cooperadores de la Sociedad Salesiana que, confesados y comulgados, en visita devota a cualquier iglesia o capilla pública, rezaren según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar indulgencia plenaria:

I. a) El día en que dan su nombre a la Pía Unión.

b) Una vez al día, con tal que unan alguna piadosa invocación a cualquier clase de trabajo. («Indulgencia del Trabajo.»)

c) El día en que por vez primera se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.

d) Una vez al mes, el día en que interviene a la conferencia que trata argumentos de piedad o de caridad.

e) Una vez al mes, el día que hacen el Ejercicio llamado de la Buena Muerte.

f) Una vez al mes, en un día de libre elección.

g) Cuantas veces hicieren los Ejercicios Espirituales durante ocho días seguidos.

h) Una vez al mes, si todos los días del mismo hubieren rezado seis Padrenuestros, Avemarias y Glorias, según la intención del Sumo Pontífice, o sea, por la paz de las almas, por la debida libertad de la Iglesia en todo el mundo, por la concordia y por la verdadera prosperidad de todos los pueblos.

II. Con las condiciones acostumbradas, en las siguientes festividades:

a) Santísima Trinidad.

b) Navidad, Circuncisión, Santísimo Nombre de Jesús, Epifanía, Transfiguración, Ascensión, Sagrado Corazón, Preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo, como también en los días de Corpus Christi, Cristo Rey, Invención y Exaltación de la Santa Cruz, Sagrada Familia, Pentecostés y Domingo de Ramos.

c) Igualmente los días de la Purísima Concepción, de la Natividad, Presentación, Asunción, Desposorios, Visitación, Purificación, Anunciación, Dulce Corazón, Dulcísimo Nombre, Dolores (viernes que sigue al Domingo de Pasión y el 15 de setiembre), Maternidad, Pureza (16 octubre) y Santi-

simo Rosario de la Virgen María; como también en la conmemoración de Nuestra Señora del Monte Carmelo y de María Auxiliadora.

d) Aparición y Dedicación de San Miguel Arcángel, San Juan Bautista, San José, Esposo de la Virgen María, Cátedra de San Pedro en Roma y en Antioquía, Conversión y Conmemoración de San Pablo, San Francisco de Sales, San Juan Bosco, Santa Cecilia, San Roque confesor.

III. En punto de muerte si, confesados y comulgados, o al menos arrepentidos de sus pecados, invocaren devotamente el Santísimo Nombre de Jesús, de palabra, si pueden; o si no, con el corazón; y aceptaren con paciencia, de las manos del Señor, la muerte como tributo del pecado.

II. Indulgencias estacionales.

Los días de las Estaciones notados en el Misal Romano los Cooperadores de la Sociedad Salesiana, si en visita a cualquier iglesia u oratorio público, donde no hubiere iglesias estacionales, rezaren según la intención del Sumo Pontífice, pueden lucrar las mismas indulgencias que ganarían visitando personalmente en tales días las iglesias, dentro y fuera de Roma, señaladas en el Misal, siempre que cumplan a la letra las otras cláusulas y prescripciones

III. Indulgencias parciales.

A) De diez años cada vez que rezaren seis Padrenuestros, Avemarias y Glorias, a lo menos con corazón contrito, según la intención del Sumo Pontífice, que es la salvación de las almas, la libertad debida en todas partes a la Iglesia y la concordia y verdadera prosperidad de todos los pueblos.

B) De siete años: a) Cada vez que, arrepentidos por lo menos, renovaren la consagración de sí mismos al Sacratísimo Corazón de Jesús.

b) Todas las veces que, a lo menos, arrepentidos, enseñaren a otros la manera de ayudar la Santa Misa.

c) Todos los viernes de Cuaresma, siempre que, al menos arrepentidos de corazón, recitaren devotamente cinco Padrenuestros, Avemarías y Glorias en memoria de la Pasión de N. S. Jesucristo.

C) De cuatrocientos días cada vez que, al menos con el corazón arrepentido, añadiesen a sus ocupaciones, serviles o liberales, alguna piadosa invocación.

D) De trescientos días cada vez que, a lo menos con el corazón arrepentido, a) recitaren devotamente la invocación *María Auxilium Christianorum, ora pro nobis*.— b) Ejercitaren alguna obra de piedad o de caridad.

Todas estas indulgencias, exceptuada sólo la plenaria que puede conseguirse en punto de muerte, son también aplicables a las almas del Purgatorio.

IV. Privilegios e indultos.

I. Los sacerdotes cooperadores que ejercen el cargo de Directores Diocesanos, y tienen ya facultad de confesar, gozan, siempre según las normas del Decreto de la Santa Penitenciaría Apostólica del 20 de marzo de 1933, de la facultad:

a) De bendecir con sólo la señal de la Cruz, fuera de Roma, siempre gratuitamente, con permiso del Ordinario del lugar en cuyo territorio ejercen dicha facultad, privadamente siempre, en público sólo en tiempo de Adviento, de Cuaresma, de Ejercicios Espirituales, de Misiones por ellos predicadas: Rosarios, Cruces, Crucifijos, estatuitas religiosas, medallas devotas; pudiéndoseles aplicar las Indulgencias Apostólicas; y además, a los Rosarios, las indulgencias llamadas de Santa Brígida;

b) De impartir con el Crucifijo y con la señal de la cruz únicamente, en su último sermón de Cuaresma, de Adviento, de Santas Misiones y de Ejercicios Espirituales, la Bendición Papal con indulgencia plenaria, que pueden lucrar todos los fieles confesados y comulgados que hayan asistido al dicho último sermón y a lo menos a otros cinco, predicados con permiso del Or-

dinario, en los tiempos dichos, y hayan rezado según la intención del Sumo Pontífice. Los fieles que hubieren asistido a alguno de tales sermones, podrán adquirir cada vez 200 días de indulgencia.

II. Estos mismos sacerdotes gozan, siempre según la norma del decreto de la Santa Penitenciaría Apostólica del 20 de marzo de 1933, del indulto personal de *altar privilegiado* cuatro días por semana, con tal que no hubieren obtenido ya semejante indulto para otro día.

III. Todas las misas, celebradas por cualquier Sacerdote, en sufragio del alma de algún cooperador fallecido en gracia de Dios, son privilegiadas, igual que si hubieren sido celebradas en un altar privilegiado.

IV. Los Cooperadores que, por enfermedad o convalecencia, no pudieran salir cómodamente de casa, ganan las indulgencias arriba mencionadas recitando devotamente, en vez de visitar la iglesia, cinco Padrenuestros, Avemarías y Glorias.

V. Los cooperadores que viven en lugares donde no hay iglesia de los Salesianos o del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, pueden ganar las indulgencias concedidas a dichas iglesias visitando la respectiva iglesia parroquial y observando las otras prescripciones.

VI. Los cooperadores que viven en Seminarios, Colegios y otras Comunidades, pueden adquirir tanto las indulgencias concedidas a los cooperadores como las otorgadas a las iglesias de la Sociedad Salesiana o del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, visitando piadosamente la iglesia, o en su falta el oratorio privado de su comunidad y cumpliendo las otras prescripciones.

No olvidar la conferencia reglamentaria correspondiente a la fiesta de María Auxiliadora.

Oremos por nuestros hermanos de la Iglesia del Silencio, que padecen, agonizan, mueren bajo el inexorable inhumano martirio a que los someten los «sin Dios»: Oremos por nuestros hermanos afligidos y cautivos: «Salva, Señor, a tus siervos y líbralos de todas sus tribulaciones.»

NUESTRAS SEMANAS DE ORACION POR LAS INSPECTORIAS

Mayo: 1-7:	Inspectoría inglesa	Mayo: 22-28:	Inspectoría polaca norte
» 8-14:	» yugoslava	Junio: 29-4:	» polaca sur
» 15-21:	» holandesa	» 4-11:	» portuguesa

Recordando a D. BOSCO

HACE CIEN AÑOS



Era un día de la primera quincena de mayo de 1855. Don Bosco estaba en el comedor después de la cena. Tenía a su alrededor a los clérigos Turchi, Reviglio, Angel Savio, Francesia, Cagliero, Rúa y otros y como se hablase de la ley contra los bienes de la Iglesia, comenzó a decir:

—Sólo falta la firma del Monarca Víctor Manuel para que muchos Conventos queden deshechos. Si yo pudiese hablar al Rey le diría: Majestad, no firméis esa ley; de otra manera sobrevendrán sobre Vos y sobre vuestra familia numerosas desgracias.

Entonces, alguno de los presentes le preguntó:

—¿No sería conveniente que alguno de nosotros le escribiese al Rey?

—Ciertamente—replicó Don Bosco—. Tú, Savio, te atreverías a hacerlo?

—Yo, sí—contestó Savio—; dígame lo que tengo que decir.

—Escribe, pues, lo que te voy a dictar—añadió Don Bosco—: «Sacra Real Majestad. Ayer he asistido a una conversación, y entre las personas presentes estaba Don Bosco. Se trataba de los asuntos del día y de la ley Rattazzi que se discute en el Senado. Don Bosco dijo: Si yo pudiese hablar al Rey le diría: Majestad, no firméis esa ley que suprime los conventos; de otra manera numerosas desgracias lloverán sobre Vos y sobre vuestra familia. Os advierto de esto con toda la lealtad y devoción de un súbdito fiel».

El clérigo escribió todo esto y firmó: Angel Savio de Castelnuevo de Asti.

No contento con esto, Don Bosco escribió una carta de su puño y letra, conminando al Soberano con gravísimos castigos.

La envió al señor Occhiena, uno de los camareros de Palacio que gozaba de la confianza del Soberano. Este había salido para Susa. El señor Occhiena, tras recibir la carta prometió presentarla a Víctor Manuel, y en efecto, apenas éste hubo regresado, el fiel servidor cumplió el encargo:

—Una carta para Vuestra Majestad.

—¿Una carta? Entrégasela a alguno de mi séquito; ahora no puedo leerla.

—Es urgentísima; trata de cosas que interesan grandemente a V. M.

—¿Quién la envía?

—Don Bosco.

—¡Cáspita! Don Bosco siempre tiene noticias que dar. Sus escritos siempre me dan que pensar. Dámela.

El Rey la leyó. —Ya lo decía yo. Quédate con ella y cuando vuelva me la entregas.

Al decir esto, se retiró, pero volviendo pidió la carta al criado.

Pocos días después la enseñó a un Ministro, diciendo: —Mire lo que me dice Don Bosco. Decidme ahora si puedo firmar la ley.

Nada sabemos de la respuesta del Ministro, pero sí que el 28 de mayo, habiendo vuelto la ley a la Cámara de los Diputados, era aprobada por 97 votos contra 23.

Cuando dicha ley fué presentada al Soberano para la firma, éste replicó:

—Dejadme que lo piense un poco más.

Tras consultar a cuatro Doctores en Derecho Canónico y con la aprobación de éstos, Víctor Manuel firmaba la ley el 29 de mayo de 1855.

Las desgracias no se hicieron esperar.

Noticiario Mundial SALESIANO



EL VIAJE DEL RVMO. RECTOR MAYOR A lo largo de los ríos sagrados

Desde los perfumados palmares de la India Meridional, nuestro Superior se trasladó a visitar las Misiones y demás obras salesianas de la Inspectoría «San Juan Bosco», en la India del Norte, regada por los tres ríos sagrados: Ganges, Bramaputra e Irra Gaddy. Es esta una de las Inspectorías más vastas y florecientes. Del delta del Ganges al Alto Bramaputra, desde la metrópoli de Bengalaf hasta la capital de la Birmania, los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora han hecho florecer un her-

sechar, llevando al redil de Cristo más de cien mil ovejitas. La Madre Iglesia ha tenido a bien manifestar su complacencia y gratitud, elevando a la dignidad episcopal a tres de nuestros misioneros: en la vieja diócesis de Drishuapar y en las nuevas de Shillong y Dibrugarh en Assam. Y precisamente aquí, en el Assam, el sucesor de Don Bosco ha llorado de consuelo al ver realizada una profecía del amado Padre, que en uno de sus acostumbrados «sueños» vió una multitud de jóvenes, de diversas lenguas y

El Revmo. Sr. Rector Mayor
en Khasi - India.



moso conjunto de 45 centros de actividad misionera.

Para el P. Ziggiotti ha sido un mes de intensos goces espirituales, porque ha podido ver con sus propios ojos los frutos abundantes y preciosos que las fatigas apostólicas de sus hijos e hijas han podido co-

lores, aclamándolo y repitiéndole: «Te hemos esperado tanto tiempo... ¡Ahora no te dejamos escapar!»

Es digno de notar el que el único monumento en bronce que existe en el Assam es el que surge en la plazoleta de Laitumkhrah, centro de las numerosas e imponentes

tes instituciones juveniles: el monumento a Don Bosco.

Comienza su visita volando de Madrás a Calcuta. Aquí lo reciben Mons. Morrow y el Inspector, P. Alesi, y se despide el P. Inspector Pianazzi, que le ha acompañado hasta allí. La catedral está inundada de fieles, que oyen la Misa y comulgan. A son de banda va al Colegio, y empieza la visita de la serie de obras católicas que forman un conjunto orgánico imponente.

En la velada-homenaje es tanta la cordialidad, que le parece hallarse en un noviciado o en un teologado salesiano.

El 18 de enero celebra en la Catedral para las Juventudes Católicas, y parte en auto para Calcuta. De paso visita nuestra parroquia de Ranagat.

Calcuta, como todas las grandes ciudades, tiene sus suburbios, pobres y míseros, y su centro de comercio y lujo. Unos y otros atraviesa para ir a la Catedral, confiada a nuestros cuidados. Junto a la catedral se yergue, magnífica, la tipografía.

Los días 22, 23 y 24 de enero quedarán grabados con caracteres de oro en los anales de la Misión: puesto que en ellos se celebró el Congreso Eucarístico, preparado con la conveniente anticipación, y al que dió realce la presencia del Rector Mayor de los Salesianos.

Tezpur le tributó un recibimiento apoteósico: arcos triunfales, cantos, músicas, adornos policromados. El contestó emocionado, sirviéndole de intérprete el P. Inspector.

Tezpur domina una extensa zona del medio Bramaputra, donde abundan las plantaciones de té. Nuestra residencia está en alto, dominando el río, que en ese punto alcanza su mayor anchura: ¡25 millas! La triunfal procesión eucarística se desarrolla al caer de la tarde, ya bajo el parpadeo de las estrellas, espejado en la corriente, mientras los millares de luminarias coloradas portadas por los fieles, reflejándose en las aguas, le dan un aspecto fantástico, hecho aún más sugestivo con los cantares que despiertan ecos mágicos en el silencio de la noche. El Padre porta la custodia. Innumerables paganos presencian conmovidos. La vuelta a la catedral es de indescriptible emoción. Miles de focos la iluminan «a giorno». Sólo la grande fe de los cristianos ha hecho posible triunfo semejante. Algunos han recorrido a pie un camino de 80 kilómetros, llevando a cuestas sus enseres necesarios. Preciosa ha sido la colaboración de las Hijas de María Auxiliadora.

Cuarenta y cinco minutos de avión, y el Rector Mayor se halla en Gahati, importante centro del Assam, que rivaliza con Shillong. Hay aquí una importante obra sa-

lesiana, que goza fama en toda aquella región pagana. Tres cientos chicos, casi todos paganos, frecuentan sus escuelas. Y se está organizando un Colegio Mayor, porque Gahati es un importante centro de estudios universitarios. También las Hijas de María Auxiliadora tienen sus obras. En una de ellas el Rector Mayor recibe las primeras guirnaldas, con que, cual a huésped de honor se le obsequia. Cantos, danzas, folklore. Como se adivina el enorme trabajo que salesianos y salesianas están sometidos, él les recomienda cuidar de la salud.

Otro vuelo, y en Dibrugar, Alto Bramaputra, extremo límite de la tierra india, encajonada entre el Tibet, la China y la Birmania. En el aeropuerto aguarda Monseñor Marengo, venido de los montes de Manipur, donde ha recogido una abundante mies apostólica. Es esta una diócesis que lleva apenas tres años fundada, en una de las regiones más bellas de la India, pero también de las más desventuradas por los graves y frecuentes aluviones y terremotos. Cuenta ya 30.000 católicos esparcidos por valles y montes, en una extensión de 75.000 Km. cuadrados.

Entre filas de escolares y de fieles pasa a la hermosa catedral del Sagrado Corazón, y de ahí a la residencia. Han acudido a saludarlo los Hermanos y Hermanas de otras cinco residencias. A sus festejos responde evocando los primeros misioneros y declarándose afortunado de asistir a este magnífico florecer de vida cristiana y salesiana.

De las jornadas pasadas en la diócesis de Monseñor Marengo nos es imposible dar una reseña: ¡tan intensas fueron! Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Hermanos de Jesús Niño—fundadas por Mons. Ferrando para dirigir el hospital—, lejana residencia de Dum-Duma, todos escuchan de sus labios una palabra de aliento y reciben una mirada y una sonrisa de complacencia.

De Dibrugar a Gahuati, y de Gahuati a Shillong, en auto. Pasando por Gahuati, le llaman la atención los cortejos de estudiantes que llevan en triunfo la estatua de Sarawati, la diosa de la sabiduría, que acaban por entregársela a la corriente del río. Es precisamente el tiempo de las fiestas religiosas indúes, que duran toda la noche con una especie de cante jondo.

A siete millas de Gahuati empieza la subida de las montañas Khasi: la carretera serpentea entre florestas que trepan hasta dos mil metros, dando al paisaje un aspecto encantador, variadísimo. A la hora de viaje estamos en Nongpoh. Como por ensalmo, en un recodo del camino resuena el himno *Don Bosco ritorna*, y una turba de chicos avispados rodea el automóvil. Luego son Antiguos Alumnos; amigos de la obra,

fieles, paganos... Todos cantan y aplauden. Y se agranda el cortejo, y se despliega por aquella carretera zigzagueante, hasta llegar a un parador: *Mawlay*, donde todavía se unen otras personas. El cortejo es imponente, se han incorporado bandas de música, y así se llega a Shillong, cerca de cuya catedral aguardan otros millares de entusiastas. «Entre una sugestiva corona de lámparas ardientes vi por primera vez, sonriendo, al Sucesor de Don Bosco»—ha dicho un Antiguo Alumno. Y son precisamente los Antiguos Alumnos quienes constituyen la guardia de honor: han acudido de muchos sitios, de las colinas, de las llanuras donde se cultiva el té, de las aldeas, de todas partes. ¡Son siempre ellos! ¡Parecen todos vaciados en un molde, en medio de tanta variedad de tipos y de estirpes! ¡Si los unifica el espíritu de Don Bosco!

Se ha llegado a esta meta. Entre cantos y músicas se para el auto. La iglesia es un mar de luces. En lo alto del altar brilla la estatua marmórea de María Auxiliadora, acogiéndonos con una sonrisa de amor y queriéndonos abrigar bajo su manto. Un pequeñín de oratorio le da al Padre la bienvenida, en italiano. Sigue la bendición de un cuadro de Domingo Savio. Y luego Jesús, desde el Ostensorio, nos da a todos la suya.

Y todavía nos quedan impresiones aún más hondas. El 30 de enero se celebra la fiesta de Santo Domingo Savio. Los Antiguos Alumnos, que «forman la gloria de nuestras escuelas, que los han formado a la vida cristiana», se desviven en todo sentido; ofrecen un obsequio simbólico: un arco de plata, con flechas y escudo: son las armas de Khasi. Al tomarlas en sus manos, el P. Ziggiotti les dirige un paterno discurso. El ágape fraterno es amenizado con cantos, poesías, danzas típicas y hasta «canzonette napolitanes».

La velada-homenaje se hace a campo descubierto. Guerreros y danzarinas, adornados de gemas y con coronas de plata, hacen sus evoluciones entre cánticos de ocasión, y al cuello le ponen la guirnalda también brillante de plata y oro. En su discurso final, les dice: «Esta nuestra alegría es don de Dios; y es un trasunto de la que gozaremos en el cielo, donde todos juntos danzaremos, cantaremos y seremos felices eternamente».

Treinta y uno de enero, fiesta de San Juan Bosco, fiesta del Padre: la pasó en *Shillong-Mawlay*, con sus hijos los estudiantes de Teología y los parroquianos del Sagrado Corazón. Les dió la conferencia. Es la más prometedora y numerosa reunión de las que ha presidido aquí.

El día siguiente se lo consagra a la nueva parroquia de San José. Está enclavada en un centro protestante. Comenzó hace dos años con unos pocos católicos. Ahora hay 2.000 fieles, y más de 300 chicos frecuentan el Oratorio Festivo. El 2 de febrero, la fiesta de la Purificación, distribuye el día entre las Hijas de María Auxiliadora y los estudiantes de Teología.

A 30 millas de Shillong, en posición elevada sobre los montes Khasi, teniendo delante la llanura bengalés, surge *Cheparrunge*, el sitio más lluvioso del mundo. En todo el contorno hay minas de carbón, explotadas rudimentalmente. El Padre es acogido por un buen número de cristianos, que vienen de diversos sitios. La hermosa iglesia es un santuario dedicado a San Juan Bosco, el primero de la India. Aquí bendice los locales de las nuevas aulas.

Prosiguiendo el viaje, llega a *Marbisu*, una de las residencias más florecientes, con cristianos fervorosos y sencillos, que le salen al encuentro y lo conducen a su hermosa iglesia para que les hable y bendiga. En seguida le hacen el regalo de sus armas khasi, que él marcialmente empuña, entre aclamaciones y felicitaciones.

De vuelta, sube a la cresta de los montes Khasi, donde la Providencia nos ha proporcionado unos terrenos en bellísima posición, para el Noviciado. Los cristianos de los alrededores acuden para rendirle homenaje.

El 5 de febrero se halla nuevamente en Calcuta. S. E. el Arzobispo Perrier le invita a cenar. Los días siguientes visita el Estudiantado Filosófico de las dos Inspecciones, en *Sanada*, bella casa a dos mil metros sobre el nivel del mar, entre bosques y plantaciones de té. Su llegada es acogida con entusiasmo indescriptible. Hállanse también los jóvenes aspirantes a la vida salesiana, quienes, en su obsequio, interpretan admirablemente un boceto en honor de Santo Domingo Savio, en lengua latina. Uno de esos días subió con ellos al *Tiger Mount*, que se yergue a más de 3.000 metros y ofrece uno de los panoramas más bellos del mundo. Cuando sale el sol entre un mar de nubes, es todo un cambiante de luces y de colores, que se reflejan en la imponente cadena himalayana del Kanchin-junga (cinco cimas de oro), la tercera del mundo, después del Everest y el K2. Desde ahí se divisan hasta las blancas cimas del Everest.

Al rayar el alba del 11 de febrero toma el avión en el gran puerto de Calcuta, con dirección a *Birmanía*. Un «Air India Viking» lo transporta con tranquilísimo vuelo sobre el delta del Ganges, a lo largo de las costas birmanas, hasta la capital, *Rangoon*, en donde, la Procura de las Misiones Cató-

licas le ofrece un almuerzo, al que se invita también a Mons. Lucas, Internuncio Apostólico de la India y de Birmania, a Mons. Lanfranconi, P. I. M. E., Mons. Barin y otras personalidades. Poco después tiene una cordial entrevista con el ministro de Instrucción Pública, que se había mostrado deseoso de conocer al Superior de los Salesianos, cuya obra educativo-social admira grandemente, desde que la conoció en Mandalay.

Y helo en nuestra casita, pequeña y pobrecita, que se levanta sonriente en un barrio pobrísimos, y que, por esto mismo, tiene delante un porvenir de gloria. El buen pueblo lo aclama y enguirlanda, mientras él se complace en recordarles que fué la Virgen Santísima misma quien ha llamado a los Salesianos a esa capital, y que les ha precedido con su estatua, llevada como por caso fortuito a una iglesia de la ciudad.

El 12 de febrero lo hallamos viajando hacia Mandalay, por sobre vastísimas selvas, a las cuales suceden cadenas de montes, que parecen proteger la llanura de Mandalay. Sobre ellas se ciernen nubes de polvo, derivado de la enorme sequía que atormenta a esta zona. Y, sin embargo, la llanura es fértil, y los arrozales se riegan con abundantes canales.

Mandalay es uno de los mayores centros budistas, y está sembrada de pagodas y de monasterios budistas. Pasan de 12.000 los bonzos, y se los encuentra en dondequiera, envueltos en su característico manto amarillo, paraguas bajo el brazo, y una escudilla para la cuestua del arroz. La pagoda mayor está circundada de una ancha piscina, en donde crecen las tortugas sagradas, y en el centro hay una enorme estatua de Buda, toda recubierta de oro, ante la cual los budistas se postran, haciendo sus devociones rituales.

El aparato aterrizó a las doce, y el Padre se ve rodeado de miles de alumnos y antiguos alumnos del Instituto, entre cantos y armonías de banda. Un niño le impone allí mismo la primera guirnalda y le da la bienvenida en correcto italiano. Luego, un largo cortejo de automóviles y bicicletas le acompaña al Instituto, excitando la admiración de la ciudad pagana, que tal vez no comprendan tanto amor.

Visitada la grande y hermosa iglesia gótica, obra del malogrado P. Lafón, fundador y donante del Instituto, y dada la bendición de María Auxiliadora, que incesantemente le pedían, sube al palco preparado para el recibimiento oficial. Característicos los cantos, las danzas birmanas, los regalos, entre ellos la vestidura y el paraguas de bonzo. Durante su permanencia en la ciudad tiene una cordial entrevista con las autoridades eclesiásticas y civiles, se complace de los adelantos realizados en las es-

cuelas profesionales, administra bautismos, se entretiene paternal y familiarmente con cada uno de los salesianos, como ha hecho en todos los centros visitados.

El 15, acompañado de todos los alumnos, se traslada al aeropuerto, de donde vuela para Rangoon, y de allí, dando una nostálgica despedida a las Inspectorías indias, parte para Bangkok, donde principiará la no leve, pero agradable fatiga de la visita a las obras y misiones salesianas de Tailandia.

El mejor comentario de nuestras relaciones será ese trozo de la carta que al Prefecto General envía el Secretario de viaje:

«El Revmo. Rector Mayor está bien, no obstante el duro trabajo a que le somete la visita a las Inspectorías de la India. No le describo la alegría y las fiestas que su paso por las casas suscita. Es un encuentro de corazones, una dicha recíproca, una inyección poderosa de entusiasmo, una verdadera bendición...

¡El Señor le dé al venerado Superior fuerza suficiente para que pueda completar felizmente su larga peregrinación!»

Otras noticias

THAILANDIA.—Un Salesiano tiene cátedra de catolicismo en la Universidad de Nangkok.—Desde el 1.º de julio p. p. el Salesiano don Juan Ulliana va regularmente a impartir lecciones de Teología Católica en la Universidad Budista de la capital. El Rector Magnífico explica su conducta diciendo: «Deseo que los Bonzos, que se dan a los estudios, y que serán mañana los dirigentes religiosos de la Patria, conozcan la doctrina de las principales religiones del mundo, entre las cuales prima la católica. Por eso nos complace que el Padre haya aceptado la invitación. La experiencia nos dice que estudiándolo en libros no católicos no llegamos a conocerlo bien y que frecuentemente lo deforman. No hemos llamado protestantes porque andan divididos en muchas sectas. Otro motivo que nos ha movido es que el Catolicismo es casi la única religión que combate eficazmente el comunismo; y nosotros sentimos la necesidad de unirnos en un frente único para combatirlo, porque lo consideramos enemigo de la Patria y de la Humanidad.» El Padre da sus lecciones en lengua Thai, lo que agrada mucho a los estudiantes, aunque todos entienden y hablan inglés. Es el «hacerse todo a todos...».

FORMOSA.—*Kaohshiung* vió y oyó durante todo el Año Mariano una cadena ininterrumpida de Rosarios en la capilla de las Hijas de María Auxiliadora, ante el Santísimo. Se rezaba por las intenciones del Papa. En blandos reclinatorios, teniendo al lado su correspondiente ventilador, se sucedían desde las 9 a las 20, con un horario preestablecido, madres, estudiantes, niños, niñas, obreros, marineros, soldados. Gustó al señor Obispo tanto la iniciativa que la introdujo en su catedral.

PANAMA.—La fiesta de Don Bosco es en toda la república una especie de fiesta nacional; principalmente en la capital toma parte toda la ciudadanía. El grande templo que le está consagrado permanece lleno de fieles durante todo el día y hasta altas horas de la noche. Muchos niños y jóvenes visten, como ellos dicen, «a la Don Bosquito». Y lo que vale más, la devoción es práctica: oración, frecuencia de sacramentos, sacrificio.

LITUANIA. — En Lituania—último baluarte de la Iglesia en la Europa Septentrional—los salesianos entraron en 1935, después de una intensa preparación, consistente sobre todo en el cultivo de numerosas vocaciones y de la publicación del *Boletín Salesiano* en lengua lituana. El furor ruso lo destruyó todo; los religiosos fueron llevados a campos de concentración, donde perecieron de fatiga y de hambre; los que pudieron escapar, se dispersaron. Actualmente hay en el mundo libre unos treinta sacerdotes, y diez clérigos y coadjutores. En 1952 se abrió en Castelnuovo Don Bosco el «Aspirantado Lituano» para formar los buenos elementos allegados entre los emigrados lituanos. En los Estados Unidos hay una gran cantidad de lituanos emigrados, muy bien organizados en 135 parroquias, algunas atendidas por salesianos. La propaganda salesiana se hace mediante el *Boletín* y la revista *Tevu Kelias*.

Todas las organizaciones lituanas de los Estados Unidos y del Canadá aman entrañablemente a Don Bosco y su obra, y sin cesar presionan para que aceptemos fundaciones que les ayuden a preparar sus juventudes para cuando caigan las terribles barreras del telón de acero, y se restituyan a la amada Patria. ¡Hágalo pronto el Señor!

FILIPINAS.—Varias son las obras de la Congregación en las Islas. Así, en *Makati*, un Oratorio muy floreciente; en *Mandaluyon*, unas escuelas profesionales, lo mismo que en *Victorias*, y en *Tarlac*, la floreciente «St. Don Bosco Academy». En *Cebú* albergan la obra todavía unas pobres chavolas; mas en ellas palpita pujante el entusiasmo

y hierve el trabajo con el «Boys Center», en espera de trasladarse a la grandiosa «Cebú Boys Town» en construcción. Duele poner todos estos nombres en inglés; pero la realidad se impone.

Nuestros heroicos Hermanos y niños de *Ha Noi*, después de haber vivido y trabajado varios meses en el monte, se han trasladado a la confortable vivienda que les ha proporcionado una Cooperadora en *Thu Duc*, cerca de *Saigón*. Da gusto, porque obras que comienzan así llevan en sus entrañas las bendiciones del niño Jesús, y de María y San José.

INDIA.—Hace apenas un año que se fundó la Casa de *Hatpadi*, y ya abriga bajo su techo más de 200 huerfanitos que reciben educación, aprendiendo un arte en las Escuelas Profesionales. Goza de las simpatías del Gobierno. El Ministro de Industria y Trabajo, Dr. Krisna Rao, la visita de cuando en cuando y se goza en testimoniar su admiración por los resultados que está consiguiendo la Pedagogía salesiana.

BRASIL.—En *Campes*, provincia de Río de Janeiro, se ha colocado la primera piedra de un grandioso Instituto, que surgirá en una vasta área, regalada por un industrial a la diócesis, y trasladada por ésta a Don Bosco.

MACAO.—En la Escuela Salesiana de *Vuet Wah* se han bautizado recientemente quince alumnos, antes paganos, y con ellos algunos de los profesores auxiliares. Dicen ellos que la Gracia se ha servido para abrirles los ojos de una representación dramática: «El hijo pródigo», escrita por un protestante, que se convirtió también en la última representación de la temporada.

INGLATERRA.—La Casa Salesiana de *Shrigley* ha celebrado sus bodas de plata. En estos veinticinco años le ha dado a la Iglesia más de 100 sacerdotes, y actualmente van por el mismo camino otros 40.

VENEZUELA (Caracas).—La Hija de María Auxiliadora sor Carmen Puga, de nacionalidad peruana, fué condecorada por el gobierno venezolano con la Medalla de Oro de los «Beneméritos de la Educación». La condecoración fué entregada solemnemente por el Presidente de la República en persona.

LIBANO (Kartaba).—Finalmente, tras mucho esperarlas, esta población se ufana de poseer un centro de educación a cargo de las Salesianas Hijas de María Auxiliadora. La población, sencilla y buena, las ha acogido con grande entusiasmo.

Crónica de Gracias

DE MARIA AUXILIADORA

Una beca misionera.—Llevaba un año sufriendo de diabetes. Cansado de exámenes, análisis, insulinas... decidí cambiarme de médico. El nuevo me mandó también hacer un análisis de sangre... ¿Qué remedio? Antes del examen, entré en una iglesia, y le prometí a María Auxiliadora fundar una beca misionera si me curaba sin más molestias y gastos.

Me levanté muy confiado. Me fui al laboratorio. Y... el examen de sangre resultó negativo, es decir, que ya no tenía diabetes. Y lo que realmente cuenta, es que desde entonces se me acabó el cansancio característico y las demás molestias, y estoy ágil y perfectamente bien; por lo cual cumplo mi promesa y fundo la prometida Beca.—*Seriate* (Bérgamo), enero 1955.—*Luis Pelliccioli*.

Santa Eugenia de Riveira (Coruña).—Muy agradecida a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por varios favores que me han concedido, envío 50 pesetas para sus obras.—*Carmen Ros*.

Madrid.—Por una gracia obtenida de María Auxiliadora, 50 pesetas. *Una Antigua Alumna Salesiana*.

DE SAN JUAN BOSCO

SEVILLA.—Hago público mi agradecimiento a San Juan Bosco por un favor recibido y envío 100 pesetas para sus obras.—*José María Marcellán*, Ant. Al. Sal.

DEL SIERVO DE DIOS FELIPE RINALDI

AREVALO.—El día 15 de Diciembre pasado caí enfermo, con fuertes dolores al costado, que hacían dificultosa la respiración. El médico diagnosticó pleuritis. Con el tratamiento e inyecciones de penicilina no sentí más que ligeras mejorías. El día 23, por la mañana, comenzó de nuevo a

sufrir la fiebre. El enfermero me animó a que acudiera a María Auxiliadora por intercesión de su gran Siervo Don Felipe Rinaldi. Me apliqué una reliquia al costado y aquella misma tarde me encontré ya sin dolor ni molestia al respirar y sin fiebre. No he vuelto a sentir molestia alguna desde aquella fecha. Agradecido al Siervo de Dios por tan señalado favor, cumplo la promesa que hice de publicar la gracia.—*Manuel Ramírez*.—Aspirante salesiano.—Febrero 1955.

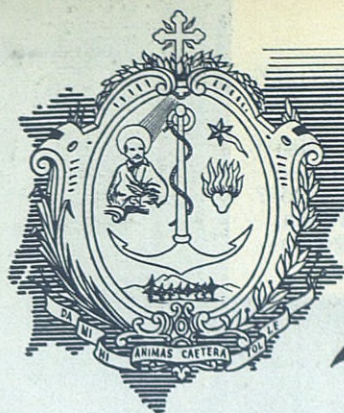
Me haría interminable si quisiera demostrar que Don Rinaldi sigue desde el cielo siendo tan pródigo en atender a nuestras necesidades como lo era en esta tierra. Sirvan de prueba dos hechos de los muchos que pudiera narrar. Por el solo hecho de comenzar una novena, vimos mejorar una de nuestras Hermanas que debía ser sometida a dolorosa operación, y curó apenas le aplicamos su reliquia. Otra vez acudí con fe a él para que librara a mi padre de una preocupación grandísima que le causara penosa enfermedad.

Por éstos y otros muchos favores otorgados a los míos y a mí, doy gracias a tan buen Padre, a quien deseo ver en los altares. Envío 100 pesetas, agradecida. Salamanca.—*S. M. Gallego*.

DE NUESTROS MARTIRES

Habiendo perdido una alhaja de valor acudí con gran fe al Mártir Salesiano *Don Zacarías Abadía*. Habiéndola encontrado, doy públicas gracias, enviando al mismo tiempo una limosna para su causa de Beatificación.—*P. F.*

SEVILLA.—El día 19 de noviembre fui operado de segmentomía del segmento Nelson del pulmón derecho; viendo lo grave que era la intervención me encomendé a *Don Juan Luis*, gracias a un amigo que me dió una biografía de dicho Salesiano. Y como el resultado fué satisfactorio, cumplo lo prometido, enviando este relato al BOLETÍN.—*Manuel León*.



ESPAÑA Salesiana

Fiestas en honor de Santo Domingo Savio

Han sido un eco digno de las de Roma y Turín. Las han celebrado ante todo las Inspectorías o Provincias Salesianas, y luego todas las Casas. En la imposibilidad de reseñarlas todas, nos limitaremos a lo más saliente.

BARCELONA

Principió la Inspectoría *tarraconense*, y con ese espíritu práctico que distingue a los catalanes, nos han dado un modelo a todos los demás. Ante todo, nada dejaron a la improvisación. Comenzaron por prepararse con tiempo. Llegado el momento, empezaron con una *concentración de Juventudes* en la plaza del «Pueblo Español», en ese marco grandioso del Monjuich, adonde acudieron algo más de 10.000 muchachos, no sólo de los Colegios Salesianos, sino con representaciones de los demás Colegios, tanto religiosos como civiles, estatales y privados. Entraron a son de bandas, incluso la municipal, y con las autoridades al frente, eclesiásticas, civiles, militares, judiciales, administrativas, aduaneras... Allí celebró una Misa dialogada el Eminentísimo señor Cardenal de Tarragona, cantando el Credo los 10.000 muchachos y motetes escogidos la Escolanía del Tibidabo.

Santo Domingo Savio no es un privilegio salesiano: pertenece al mundo entero. Acto seguido, un «coro hablado», al que respondían como un trueno de varonil armonía, los 10.000 muchachos, con el estribillo «¡Antes morir que pecar!», divisa ya mundial de Domingo Savio, prueba de su apostolado eficiente. Inspirado ante manifestación tan hermosa como valiente, el señor Cardenal pronunció, no un discurso, sino una alocución con caracteres de arenga, que los muchachos y los demás asistentes ovacionaron largamente, añadiendo el deseo de pedir al Ministerio declarase a Domingo Savio patrono de los estudiantes de Enseñanza Media. El escenario es en verdad

incomparable: la urbe inmensa, el mar cercano, las montañas, las chimeneas humeantes en todos los contornos, y por añadidura, el regalo de un cielo despejado..., todo se prestaba al triunfo de este muchacho, Santo de nuestros días, modelo de la mu-



SARRIA (Barcelona). — El altar mayor del Santuario María Auxiliadora durante el Triduo y fiesta de Sto. Domingo Savio.

chachada de nuestros días, estudiante de Bachillerato e hijo de un herrero y de una sastra, formado por el dinámico Santo prototipo de nuestros asendereados tiempos...

Tres funciones de iglesia matinales y tres veladas en la Casa Madre, de Sarriá: de éstas, en la primera habló el Director de la Biblioteca Nacional, don Luis Morales Olver, sobre el tema: «Domingo Savio y la Familia»; el segundo, el Emmo. señor Cardenal de Tarragona, Dr. De Arriba y Castro, sobre el tema: «Domingo Sa-



En San Francisco el Grande.—Representación del Gobierno Nacional.—El Pr



Barcelona.—Diez mil muchachos aclaman a Santo

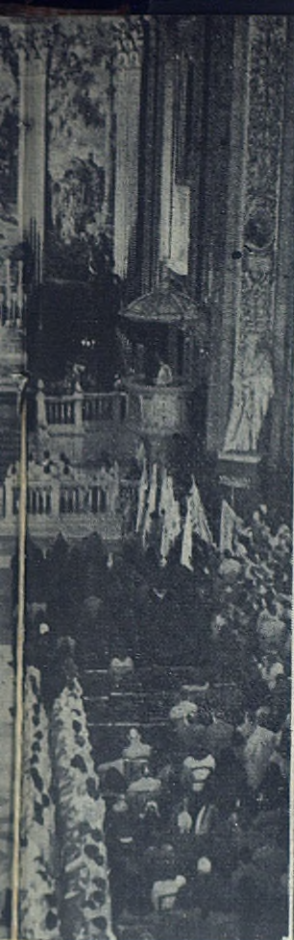
vio y la calle». Notabilísimas, por lo eminentemente verdaderas y objetivas, estas palabras del orador:

«Vemos por parte de la juventud una devoción y un cariño desbordados. ¿Qué es lo que ven en Domingo Savio?»

La piedad fué para Domingo Savio, y lo debe ser para todo joven católico, el norte que orientó su vida.

¿Qué puede hacer un muchacho sin piedad?

La pureza debe constituir un ambiente, una atmósfera y una



Presbiterio.—Representación de los Antiguos Alumnos y Cooperadores.



to Domingo Savio, su Patrono y Protector.

fuerza de elevación indispensable a todo joven.

Un muchacho sin pureza no es joven, es viejo prematuro sin ideales ni ilusiones, lo cual es gran infamia.

¿Qué se puede esperar de una juventud degenerada, corrompida?

En París, para expresar toda la bajeza a que puede llegar un muchacho, han acuñado la frase «un tipo Saint Germain des Pres», pues el viejo barrio parisiense se ha visto invadido por una juventud podrida y delincuente, que se dedica a hacer lo que ellos llaman «aprendizaje de la vida», aprendizaje que va desde el robo al asesinato.

Pobres juventudes convertidas en carne de hospital o de patíbulo. Sólo una fuerte inyección de ideales nobles y elevados ayudados de la gracia de Cristo podrá salvarlas.

El apostolado fué para Santo Domingo Savio el amor a Dios que se desborda y que lucha y se afana por conquistarle almas que lo conozcan y amen.

Sublime ideal del apostolado para la generosidad juvenil.

Vivir intensamente el contenido de estas tres ideas: piedad, pureza, apostolado, es ser cristianos cabales, santos de verdad, a lo Domingo Savio.

Pongamos ante nuestra juventud el lema que lo llevó a él al triunfo, «antes morir que pecar».

Y hoy el día de la fiesta de nuestro santito nos parece la ocasión propicia para suplicar a nuestras autoridades se dignen declarar a Santo Domingo Savio celestial patrono de los bachilleres españoles.

Tenemos la persuasión de que tal disposición sería acogida con una aclamación ge-

nera! por lo oportuna y por lo beneficiosa que podría resultar.

Domingo Savio, que murió siendo un estudiante de enseñanza media, hoy es santo.

Como muchacho y como estudiante fué un modelo muy asequible.

De ahí que su patronazgo y su ejemplo puede ser para los bachilleres un ideal al cual tender y un modelo que imitar.

Hacemos votos porque llegue pronto el día de que lo veamos proclamado patrono de los bachilleres españoles.»

El tercer día, el Excmo. Sr. Lisón, en nombre del Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, Dr. Marcelino Olaechea, sobre el tema: «Domingo Savio y el apostolado». El apostolado parece ser el distintivo de Savio.

En las veladas hubo también conciertos musicales, en que actuaron la orquesta del Colegio, las Escolanías de algunos colegios y los baturricos que se hicieron tan populares en Turín por sus jotas cantadas y danzadas.

Las funciones de iglesia no fueron de menor altura, culminando en el solemne pontifical en que ofició el señor Arzobispo de Mitynna, con la homilía correspondiente, y en que las escolanías reunidas cantaron la «Missa Eucharistica», de Perosi, a cuatro voces. La de la tarde fué pontificada por el Rvdmo. P. Edmundo Cartea, abad del monasterio de Poblet, antiguo alumno del colegio salesiano de Sarriá.

MADRID

Las diversas casas de la capital se prepararon con sus correspondientes triduos. Para la fiesta se concentraron los actos en la Casa Inspectorial (Atocha). El domingo 6 de marzo celebró la Misa de Co-

MADRID (Atocha) — Grupo de los jóvenes que forman «El Círculo Domingo Savio». A los lados de la bandera, los padrinos.



muni6n general de los Antiguos Alumnos S. E. D. Arturo Quintanilla, Obispo misionero, y la del dfa 9, para los alumnos, S. E. el Dr. Lahiguera, Obispo auxiliar de Madrid, quien tambi6n bendijo la bandera del C6rculo, actuando de padrinos don Jos6 Marfa Taboada y su sefiora.

A las 11,30, en la iglesia de San Francisco el Grande, tuvo lugar el solemne pontifical. Ofici6 el Patriarca-obispo Dr. Eljo Garay, y la oraci6n sagrada estuvo a cargo del R. P. Juan Gil, S. D. B., Doctor en Sagrada Escritura y profesor en el Seminario salesiano de Carabanchel. Las escolanías reunidas del Teologado y de las Escuelas de la Casa Inspectoral ejecutaron la «Missa Pontificalis», de Perosi, y escogidos motetes.

Entre las numerosas personalidades que asistieron se hallaban el presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao; los ministros de Industria y del Aire, sefiores Planell y Gonz6lez Gallarza; doctor Miranda Vicente, Obispo auxiliar de Toledo; Obispo misionero fray Arturo Quintanilla; Padre Provincial de los Salesianos, don Alejandro Vicente; directores de los once colegios de la capital; Provincial de las Salesianas de Don Bosco, directoras de sus colegios, Juntas nacionales de antiguos alumnos y cooperadores y cooperadoras salesianas, etc6tera.

La lluvia impidi6 la concentraci6n de diez mil alumnos y la Misa campal.

El acto, digamos, civil, se llev6 a cabo el domingo 27 en el cine Rialto. Mantenedor fu6 el Excmo. sefior don Federico Garcfa Sanchiz, el charlista famoso en los dos hemisferios. La banda de m6sica del colegio salesiano provincial de San Fernando, bajo la m6gica batuta del maestro Gandfa, ejecut6 maravillosamente algunas piezas cl6sicas, y el cuadro artfstico de las Escuelas de la Casa Inspectoral, un coro hermosfimo y un di6logo sobre episodios de la vida de nuestro Santito.

Asistieron el Nuncio de Su Santidad, Monsefior Antoniutti, el ministro de Industria, don Joaqufn Planell; el Arzobispo de Valencia, doctor Olaechea; el director general de Primera Ensefianza, sefior Canto; el presidente de la Diputaci6n, marqu6s de la Valdavia; el presidente de la Asociaci6n Nacional de Antiguos Alumnos salesianos, don Angel Garcfa de Vinuesa, con el inspector provincial residente en Madrid, Padre Alejandro Vicente, y el de Barcelona, don Tom6s Baraut, y numerosas y distinguidas personalidades admiradoras y devotas de San Juan Bosco y de sus obras.

EN LA CASA DE SANTO DOMINGO SAVIO

Por estar dedicado a Santo Domingo Savio, y hasta por ser obra de un suburbio madrilefio, «el Oratorio» tuvo algunas ac-

tuaciones especiales que merecen resefarse.

Lo apartado del centro no le ha impedido celebrar con todo el esplendor la primera fiesta anual de su Titular.

Precedido de un Triduo solemne y fervoroso, el dfa 6 de marzo fu6 el dfa para los oratorianos mayores de catorce afios, quienes por su trabajo no hubieran podido desahogar su devoci6n el dfa 9. Celebr6 la Misa de Comuni6n el Excmo. y Rvdmo. sefior Nuncio de Su Santidad en Espaafa, Monsefior Hildebrando Antoniutti. Repleto de fieles el templo, recibieron a la puerta



Vic6lvaro. — Monsefior Antoniutti, nuncio de Su Santidad en el Oratorio Domingo Savio.

del mismo a S. E. Rvdma., las Juntas de Padres de Familia, de Antiguos Alumnos y Directivos de las Compaafias de la Juventud Salesiana, quienes, juntamente con el Clero Infantil, acompafiaron al Sr. Nuncio hasta el presbiterio situ6ndose en 6l para la Santa Misa.

Al entrar S. E. Rvdma. y durante el santo Sacrificio, se cantaron a coro el Christus vincit, un «Tu es Petrus» y otros c6nticos ensayados durante el Triduo, y tomando parte en ellos todos los asistentes, esto es, los padres y madres de los oratorianos juntamente con sus hijos.

El representante del Santo Padre dirigi6 una hermosfima pl6tica a los fieles, glosando las principales virtudes de Santo Domingo Savio y quiso 6l en persona dar a todos la Santa Comuni6n que dur6 35 minutos, a pesar de que S. E. Rvdma., para no alargarla, dej6 de dar a besar el anillo.

Luego, ya en el patio, se aclam6 a Monsefior Antoniutti; un ni6o le dirigi6 unas calurosas palabras en nombre de sus compafios y todos a coro le cantaron el himno del Oratorio.

El sefior Nuncio, como si no tuviera otras ocupaciones importantes, se entretuvo hablando familiarmente con los oratorianos, refiri6ndoles edificantes an6dotas

y obsequiándoles con preciosas estampas del Papa de los niños, San Pío X. Desde el Oratorio se dirigió al Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, contemplando al paso el antiguo Oratorio convertido en escuela para ciento cincuenta parvulitos. También admiró y alabó la labor realizada por las Hermanas Salesianas, visitando con detención las clases, los talleres, la Casa de Ejercicios Espirituales y el dispensario.

Su Excelencia se marchó a la una del mediodía. Durante todo el tiempo le acompañaron el Muy Rvdo. Sr. Inspector don Alejandro Vicente y el Presidente Nacional de los AA. AA. Salesianos, Excmo. señor D. Angel García de Vinuesa.

El día 9, el M. Rvdo. Sr. Inspector celebró la Misa solemne y asistió a una sencilla veladita preparada por los niños. Honraron también la fiesta el Presidente Nacional de los AA. AA. y los hermanos D. Javier y D. Ismael Pérez Fontán.

Con ocasión de estas fiestas se inauguraron y bendijeron un campo con sus porterías reglamentarias de baloncesto y unos jardincillos en el patio interior, obra de los mismos oratorianos.

EN EL «CERVANTES»

Este prestigioso «Instituto» cumple los 25 años de su meritisima labor. Para festejar sus Bodas de Plata inauguró el 5 de marzo una capilla dedicada a Santo Domingo Savio, y para celebrar la primera fiesta de su simpático y naturalísimo Patrón, su Director, D. Enrique Montenegro, invitó al Instituto Salesiano del Paseo de Extremadura. Rasgo hermoso de camaradería. El Profesorado y los alumnos bachilleres se trasladaron allá, con su Escolanía, su «Clero juvenil», sus Ministros del altar y su orador panegirista. Juntos cantaron los alumnos la partitura «Laudate, pueri», y los nuestros añadieron, en el ofertorio, el precioso motete «In virtute tua», a tres voces mixtas.

Después de la Misa, los del Instituto oficial obsequiaron a los nuestros con un

lunch, en el que tomaron parte también diversas autoridades académicas y Antiguos Alumnos de uno y otro centro. ¡Qué contento habrá quedado Santo Domingo Savio, quien, por la genial iniciativa del Sr. Director del «Cervantes» inaugura, aunque sea ahora privadamente, su oficio de Protector Mundial de los Estudiantes de Enseñanza Media!

EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

Dice la *Hoja Oficial del Lunes*, 14 de marzo:

Muy brillantes resultaron los diversos actos organizados por las Escuelas Profesionales Salesianas de esta capital. Las bandas de música, tambores y cornetas anunciaron con una diana floreada a sus compañeros-alumnos esta simpática fiesta que dedican a Santo Domingo Savio, modelo de jóvenes.

A las diez de la mañana se celebró una solemne función religiosa en la Parroquia Matriz de la Concepción. Asistieron elementos de Acción Católica, alumnos de los colegios de San Ildefonso, Escuelas Pías y de otros varios centros y el colegio Salesiano.

El panegírico estuvo a cargo del Reverendo P. don Luis Hernández Casado, director de las Escuelas Salesianas. El coro de las Escuelas Pías y el de las Escuelas Salesianas y Schola Cantorum del Seminario Diocesano, interpretaron la partitura a dos voces del maestro Borguño «Inmaculatae Conceptionis», bajo la dirección del mismo.

Una vez terminada la función religiosa salió en procesión el paso de Domingo Savio de retorno a su Capilla Salesiana, acompañada de autoridades, comunidades religiosas, Hermandades y mencionados colegios con sus respectivas banderas, banda de música, tambores y cornetas salesianas.

Su paso procesional fué presenciado por numeroso público.

El domingo siguiente hubo un torneo futbolístico eliminatorio, quedando vencedor el equipo «Domingo Savio». Los vencidos aceptaron la derrota «con sorpresa» y deportividad.

OTRAS NOTICIAS

Primera piedra de las Escuelas Profesionales de Salamanca

La casita de San Benito, cuna de la Obra Salesiana en Salamanca, y arca de tantos recuerdos, hace años que había resultado demasiado pequeña, y por las mutilaciones que hubo de sufrir por fuerza mayor, demasiado inadecuada a los fines de la educación popular. Finalmente ha llegado el momento de la expansión. Y la expansión viene con unas Escuelas Profesionales Laborales no indignas de la ciudad prósper.

El 27 de febrero fué bendecida y colocada la primera piedra, y es de esperar que dentro de un año, si no antes, las Escuelas estén funcionando. Es obra de gran alcance social, precisamente por tratarse de la formación de los obreros en la misma Ciudad Universitaria por excelencia.

Con delicadeza exquisita, se le reservó la bendición al Sr. Obispo Auxiliar de Toledo, Mons. Miranda Vicente, an-

tiguo alumno de San Benito. Y estaban presentes el Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. Barbado Viejo, O. P., y todas las autoridades salmantinas.

Desde el cielo estaba ciertamente mirando y aplaudiendo el padre D. Juan

imponía. Por eso, y por lo que en sí son y significan unas escuelas profesionales populares, la obra cuenta con las unánimes simpatías de todos los elementos de la ciudad y provincia. Elocuentemente lo dijo el Padre Inspector, M. R. P. Ale-

SALAMANCA



Los Oratorianos de «Los Pizarrales» el día de la bendición de la primera piedra.

Tagliabúe, y desde el Tibidabo en espíritu D. Vicente Schiralli.

El barrio escogido es el suburbio «Los Pizarrales», fuera de la ciudad, mas no distante de ella.

Dado el crecimiento de la ciudad y su desarrollo industrial, esta obra se

jandro Vicente: «España está realizando la más pacífica y más trascendental de todas las evoluciones, educando para la Patria y para el Cielo a sus obreros. Los países más civilizados lo son porque se preocupan de sus elementos humanos de trabajo. La obra que comienza en «Los Pizarrales» no es un banco, ni un comercio: es una Escuela Profesional, y está destinada a los que más conmueven nuestro corazón: a los niños pobres. Bien inmenso se realizará, con la bendición de Dios, que le atraerá a Salamanca los más selectos dones del Cielo».



Salamanca.—Los Sres. Obispos de la ciudad y Coadjutor de Toledo en la bendición de la primera piedra de las Escuelas Profesionales de «Los Pizarrales».

INTENCIONES DEL APOSTOLADO DE LA ORACION

Mes de mayo: Por el incremento de las vocaciones sacerdotales y religiosas en las Filipinas.

GERONA

El pasado día 29 de enero, festividad de San Francisco de Sales, tuvo lugar en esta ciudad un acontecimiento que

podemos calificar de extraordinario para la Congregación Salesiana y las Asociaciones de Antiguos Alumnos, Cooperadores y Archicofradía de María Auxiliadora.

Habiéndose destinado la Casa Salesiana de esta ciudad para Aspirantado Salesiano, preocupaba seriamente la perspectiva de que la ciudad y provincia quedaran huérfanas de la protección de formación salesiana, máxime si se tiene en cuenta que la visita que realizara a Gerona San Juan Bosco en el año 1886 ha dejado tan profundas huellas, que se considera como exigencia de primer orden, que su presencia cristalice en una casa de vitalidad y proyección exterior en nuestra ciudad. Esta preocupación, compartida también por los Antiguos Alumnos, que temían que su Asociación pudiera languidecer y extinguirse con el tiempo, provocó una serie de esfuerzos que se han visto coronados con el más franco éxito.

Los terrenos que convenían a la idea, se hallan enclavados en el centro de una confluencia de barriadas que abarca la población de Salt, Santa Eugenia, Paláu Sacosta y el ensanche de Gerona, todas ellas de población humilde y laboriosa, que en gran parte no disponen, no ya de la suficiente asistencia religiosa, si que también de un centro que polarice y atraiga a la juventud, a la que infunda el espíritu de Cristo. Y este Centro ha de ser, sin duda, el ya proyectado Oratorio Festivo «San Juan Bosco».

Se iniciaron gestiones para la adquisición de estos terrenos que tanto convenían a la idea; y en los propietarios hemos encontrado la máxima comprensión, al cederlos por un precio notablemente inferior al de cotización, por lo que asumiendo la responsabilidad los Antiguos Alumnos de la Asociación de Gerona, los Cooperadores Salesianos y la Archicofradía de Mara Auxiliadora, se ha llegado a su adquisición.

El 29 de enero quedó formalmente ultimado el compromiso, y en armoniosa reunión donde reinaba el espíritu más fraternal, ante el notario de esta capital, don Jaime Genover, los señores Barón de Cuadras y su distinguida esposa, doña Pilar de Camps, propietarios de los terrenos, de una parte, y el Muy Reverendo Sr. Inspector de la Tarraconense, D. Tomás Baraut, de la otra, procedieron a la firma de las escrituras que otor-

gaban a la Congregación Salesiana la propiedad de una apreciable extensión de terreno.

Conjuntamente, y en el mismo acto, el Patronato «Don Felipe Rinaldi», de Valencia, adquirió otra extensión de terreno para edificar viviendas para los Antiguos Alumnos de esta Asociación.

Con motivo de tan fausto acontecimiento, se desplazó el Presidente de la Asociación de Valencia, don Rafael Ferrando Sales, para firmar las correspondientes escrituras.

Se hallaban presentes en estos actos el señor Director del Seminario Salesiano, D. Salvador De Bonis, verdadero capitán de operaciones; don Ignacio M.^a Vallet, Consiliario de los Antiguos Alumnos, y ejecutor inteligente de planes; el Presidente de los Cooperadores Salesianos, don Rafal Solá, y miembros de las Juntas de la Archicofradía y de Antiguos Alumnos, entre los que recordamos a las distinguidas señoras doña Esperanza Bru, doña Mercedes Sabater, doña Rosa Serrat, doña María Pujol, doña María Oliver, y los señores Molinet, Masramón, arquitecto, y Perpiñá.

Los aspirantes salesianos obsequiaron con una selecta velada al señor Barón de Cuadras y a su señora, que se dignaron honrar con su presencia el Seminario Salesiano.

San Juan Bosco quiere que su espíritu perdure en esta inmortal ciudad, y bendecirá estos afanes para que muy pronto, sobre estos terrenos adquiridos, se levante pujante un gran centro en provecho de la juventud.

Corresponsal.

PAMPLONA

Escuela de María Auxiliadora del Barrio Obrero de la Chantrea.

Con gran solemnidad se celebró el Triduo y fiesta de San Juan Bosco, en la Parroquia de San José, que es al mismo tiempo la capilla de esta Escuela.

El primer día del Triduo se bendecía la hermosa imagen de San Juan Bosco, y muy complacidos aceptaron la invitación de ser padrinos el Ilmo. Sr. Alcalde Pamplona, don Javier Pueyo, y su distinguida esposa. S. E. Rvdma. el Obispo de la Diócesis, Dr. D. Enrique Delgado Gómez, que tanto cariño tiene a las

(Continúa en la pág. 21)

SABIO Y MODESTO

A los ochenta y cuatro años de edad, sesenta y cinco de profesión religiosa y cincuenta y siete de sacerdocio, dejaba esta vida en el Ateneo Pontificio Salesiano de Turín, el 12 de febrero,



EL P. SANTIAGO MEZZACASA

A pesar de su edad, es una pérdida gravísima para el Ateneo. Aún estaba fuerte: su mente, clarísima, destellaba todavía. Apenas se conoció la noticia de su muerte, enviaron telegramas de pésame S. E. Monseñor Tardini, prosecretario de Estado, y Su Excelencia Monseñor Carlos Grano, substituto de la Secretaría de Estado del Vaticano, antiguos y afionadísimos alumnos suyos en la Facultad Pontificia del Apolinar; Monseñor Agrisani, Obispo de Casale, también alumno suyo, y numerosas personalidades del clero y del laicado. Y es que el P. Mezzacasa, en medio de una modestia infantil era un verdadero personaje en la Iglesia.

Nació el 17 de enero de 1871 en Valle Agordina, del Cadore, allá donde los prados verdes y los espesos pinares trepan hacia las rocas y las nieves de las Dolomitas. Esos paisajes y ese ambiente imprimieron en su espíritu una profunda huella de poesía y de valor. Su padre era músico, y músico fué él desde pequeño. Tocaba el violín y el órgano en su parroquia. Al mismo tiempo, el párroco le enseñaba latín.

A los dieciséis años su padre se lo llevó a Don Bosco para que le enseñara el arte

tipográfico. Y se ejerció en él. Pero sus maestros descubrieron en él poderosas facultades para el estudio, y lo orientaron hacia el Sacerdocio. Al mismo tiempo el maestro José Dogliani, ese incomparable formador de cantores y de músicos, lo perfeccionó en el arte divino, y hasta le hacía tocar en el órgano del santuario de María Auxiliadora. ¡Cómo gozaba Don Bosco, ya anciano y siempre juvenil!

Durante el trienio de Filosofía, Santiago halló modo de frecuentar la Escuela del pintor Gaidano y del arquitecto Caselli, admirándolo maestros y profesores por su asombrosa ductilidad.

Pronto empezó a enseñar. En esos tiempos (afortunados tiempos, por cierto) uno encontraba los medios de multiplicarse y de hacer rendir los talentos. En el Colegio de Trino reinaba escasez, pero sobraba alegría y buena voluntad. Los alumnos de Mezzacasa recuerdan que suplía los grandes tableros con papel de embalaje convenientemente tintado, y desarrollaba sobre él las fórmulas algebraicas y las figuras geométricas, igual que los pentagramas. Célebre quedó un motete o un clásico villancico que cantaban la noche de Navidad.

Abierta la Obra Salesiana en *Palestina*, don Santiago fué destinado a Belén como maestro de música y dibujo a los chicos, y de filosofía a los clérigos. ¡Qué fortuna para su espíritu santamente inquieto esa demora en Tierra Santa! Aprendió el árabe y el siríaco con el sacerdote maronita Naamatala Ruzzi; el hebreo, con el rabino Efraín Cohen; se ejerció en el griego antiguo y moderno con el arquimandrita Jerónimo Demetriades, y para las ciencias bíblicas frecuentó la célebre escuela de los Padres Dominicos.

En 1898 va a Italia como representante de las casas palestinas al Capítulo general, y entonces recibe el Presbiterado de manos del Excmo. Mons. Juan Caliero. En 1901 se le destina a Túnez, y aquí toma parte no pequeña en el descubrimiento y excavaciones de la necrópolis de Cartago.

Las leyes persecutorias que en nombre de la libertad impone en Francia y sus posesiones Waldec-Rousseau alcanzan a Mezzacasa. La Obediencia lo destina a Catania como profesor de Sagrada Escritura. Ha encontrado su centro: profesor de Sagrada Escritura permanecerá durante cincuenta años, y enseñando Sagrada Escritura pasa de la tierra a la vida eterna.

En 1909 se doctora con brillantísimo éxito en Ciencias Bíblicas—y fué de los primerísi-

mos—e inmediatamente pone en él su confianza San Pío X, y lo nombra Profesor en la Facultad Pontificia del Apolinar. Al desmembrarse ésta pasa al Estudiantado Telógico Salesiano Internacional, con: esa pléyade de varones santos, sabios y modestísimos que se llamaron Vismara, Barberis, Grosso, Nigra, Borasio, Gennaro (que vive todavía, a quien Dios conserve muchos años) y que no solamente ilustraron el Ateneo Salesiano, sino que prestaron valiosísimos servicios al Seminario Metropolitano. Mezzacasa desempeñó en éste la cátedra de Exégesis Bíblica.

Toda su vida fué un estudioso, convencido de que el detenerse es anquilosarse. Era un encanto oírle hablar de los apuros y dificultades por que había tenido que pasar. Allá en Belén, al terminar su clase con los chicos, se ponía en camino, en plena canícula a lomo de borriquillo, por ese valle que va de Belén a Jerusalén, para asistir a las lecciones postmeridianas del Padre Lagrange. Y por la noche, a la luz de un candil, se inmergía sobre las páginas del Talmud y de otros textos árabes.

De la actividad científico-literaria del Padre Mezzacasa quedan unas cuarenta obras, algunas de gran valor. Como finamente observa uno de sus discípulos, se nota en ellas un proceso de «salesianización», según los tiempos, ambientes y necesidades para los que escribía: de la composición original pasó a las traducciones, y de las traducciones a la narración. En su madura juventud y virilidad su rica linfa intelectual se difundió en eruditos estudios filológicos. Su tesis doctoral—que llamó poderosamente la atención de los ambientes romanos, alemanes e ingleses—, fué una meticulosa investigación sobre el libro de los Proverbios, con criterios rigurosamente científicos y el apoyo de varias lenguas antiguas, semíticas y clásicas. Luego, en el deseo de presentar a sus alumnos límpido y coloreado el sentido de la Sagrada Escritura, se decidió a traducir obras maestras donde las hallara, y fué el traductor finísimo, que pesa las palabras, que se adentra en los textos y los vierte con absoluta fidelidad y aun los mejora con nítidas imágenes.

El 12 de febrero de 1917 el Eminentísimo Cardenal Van Rossum, presidente de la Pontificia Comisión Bíblica le comunica ser voluntad de Su Santidad Benedicto XV que se proceda a una nueva versión italiana de toda la Biblia, y que le nombra uno de los cuatro elegidos para llevarla a cabo. Así Mezzacasa es uno de los fundadores de la famosa Comisión. Se le encargó la parte más ardua de la Biblia: los profetas mayores y menores y los libros sapienciales; sus versiones entraron en la ya popularísima *Bibbia fiorentina*, que se

reedita una y otra vez. El P. Vaccari, S. J., lo llamó luego a colaborar en la nueva traducción de los textos originales, asignándole el Libro de los Números, que requiere no poca erudición bíblica y profana.

El comprobar el interés que suscitan estos trabajos, despierta en su corazón apostólico el deseo de abrir esos tesoros al mayor número posible y hacerlos asequibles al pueblo fiel; emprende, pues, a imitación de lo que pensara e intentara Don Bosco, la narración de los sucesos del Antiguo y del Nuevo Testamento, de una manera erudita y elegante, sí, pero popular y sencilla: arte difícil, pero muy conforme al espíritu de San Francisco de Sales y de nuestro Santo Fundador. Supo así darles nuevos cauces y empleo a las «Lecturas Católicas». Entusiasmado, le escribía el Rector Mayor don Pedro Ricaldore: «¡Bravo!, es todo bello; tienes páginas admirables. El Señor te ha dado el don de decir de un modo fácil y deleitable las cosas más difíciles. Sirve de este arte nada común para hacer el bien». A las palabras del Superior salesiano se unieron pronto las de numerosos preladados, las de eminentes estudiosos del Pontificio Instituto Bíblico, y los elogios de importantísimas revistas nacionales y extranjeras, sin excluir las protestantes que se dedican a esas ciencias. Así nació la «Epopéa Divina». Otra mina son las homilias o pláticas que durante treinta años hizo sobre la Vida de Jesús a los alumnos del Teologado. Este libro, que en pocos años ha tenido varias ediciones y traducciones en diversas lenguas, guarda, bajo las apariencias de una cristalina sencillez, un profundo y genial trabajo de interpretación, y, lo que es más, presenta una imagen viva y amable del Divino Redentor.

El atleta cayó con las armas en la mano. El mismo día en que se metió en cama para no levantarse más, había escrito la última línea sobre el libro de Job.

Pero más que el erudito y el sabio, sus discípulos admiraban en él al religioso humilde, al salesiano jovial. Lo llamaban «Maestro». Y lo era. «De sus labios caían sin que se diera apenas cuenta, tesoros de sabiduría y de bondad: su conversación era agradabilísima, rica en agudezas, en observaciones sutiles; sus clases, verdadera «escuela serena», eran un diálogo permanente en que suscitaba intereses, provocaba discusiones, esclarecía cuestiones, dando siempre la última palabra ya con un recuerdo de sus observaciones en el Oriente, ya con alguna cita de un autor calificado.

Maestro alegre y amado, sabía hacer amar el estudio y el trabajo. Jamás improvisaba ni en el púlpito ni en la clase: le hubiera parecido una especie de sacrilegio.

Leía bastante, meditaba mucho, rumiaba intensamente. Sus pláticas no solían pasar de quince minutos; pero esos quince minutos ¡cuán hondamente calaban! ¡Cuántas riquezas dejaban!

Y lo que fué el estudioso, el erudito, fué «el hombre»; fué «el religioso». Siempre igual a sí mismo, siempre afable, siempre atento y servicial, siempre... salesiano. Parecía un niño: se entretenía en los recreos y en los paseos como un niño, pero con la dignidad de un señor. Nadie sabe ser más sencillo que un verdadero señor. Cantaba, tocaba la guitarra y el violín, contaba el chiste, narraba la anécdota, reía las ocurrencias ajenas. Por eso todos lo amaban. Ajeno de ostentación, llamado a reordenar y catalogar los manuscritos árabes salvados de un incendio en la Biblioteca nacional;

citado con elogio en el monumental *Theologische Wörterbuch*, protestante, no le daba la menor importancia: aliviaba su cansancio jugando a bochas en el recreo con sus alumnos o con los chiquillos del Oratorio.

Sensibilísimo al bien que se le hacía, las últimas letras trazadas por su mano temblorosa, en la cama, fueron la dedicatoria de uno de sus libros «al amadísimo Padre Inspector, que se tomaba la molestia de ir a visitarlo».

En los últimos días recordaba conmovido su infancia y las finezas de su madre, y las que le prodigaron los Superiores a su entrada en el Oratorio de Don Bosco. Siempre niño, la Madre Celeste, María Auxiliadora, le confortó en el momento supremo.

OTRAS NOTICIAS

(Viene de la pág. 18)

Obras de la Barriada, se dignó bendecir la imagen y dirigir su paterna palabra a todos los niños y fieles que llenaban por completo la Parroquia. Presentó a Don Bosco como el gran amigo y bienhechor

tíbulo, nuestras alumnas, que ya llegan al número de 416, y un grupo de Antiguas Alumnas, aplaudieron y despidieron con entusiasmo salesiano a tan distinguidos visitantes.

Pamplona. — Hermanas y Alumnas del barrio de la Chantrea.

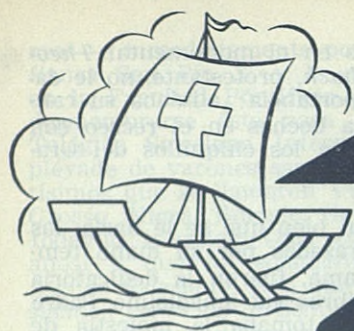


de la niñez y juventud. Al terminar la ceremonia y la función del Triduo y después de despedir a S. E. Rvdma., el ilustrísimo señor Alcade y su esposa visitaron la Escuela, quedando altamente satisfechos de la instalación de las clases y demás dependencias. En el amplio ves-

CORUÑA.—Con ocasión de las fiestas de Santo Domingo Savio, los Salesianos y sus Antiguos Alumnos hicieron una fervorosa misión como preparación al cumplimiento pascual. Al terminarla, se organizó una procesión que resultó apoteósica.

Direcciones de los Sres. Inspectores provinciales:
Madrid: General Primo de Rivera, 25
Barcelona: Paseo Don Bosco, 74

Sevilla: María Auxiliadora, 18
Córdoba: María Auxiliadora, 168
Zamora: Escuelas Salesianas



De nuestras MISIONES

TRAS EL TELON DE BAMBU

Escriben las Hermanas Salesianas que forzadamente (providencialmente) permanecen como empleadas u obreras en una que ya fué floreciente casa suya en la China Roja: «Pongo en manos de nuestra Celeste Auxiliadora estas líneas, confiando le lleguen a nuestra amadísima Madre General.

... El 8 de diciembre de 1954 por una gracia especial pudimos celebrar la fiesta de nuestra Madre del Cielo, inundándose de gozo nuestra alma. Pudimos oír la santa Misa, y si bien somos sólo cuatro Hermanas, el buen Padre Salesiano, también él de incógnito, nos hizo el panegírico de la Virgen Inmaculada, y nos enfervorizó, aumentando en nosotras el gran deseo de amar y de imitar las virtudes de María Santísima.

No obstante ser día de trabajo, nuestras hermanitas (las aspirantes) hallaron modo de venir, y así pudimos cantar himnos y motetes.

Con el auxilio del Señor y de su bendita Madre continuamos trabajando con las madres cristianas, las Hijas de María y los niños, de los cuales diariamente vienen unos veinte para el catecismo y así prepararse al encuentro con Jesús. Los domingos suelen venir en buen número al Oratorio. No podemos hacer mucho, pero hacemos lo que podemos...»

Otra escribe:

«Pocas líneas. Pero le indiquen, Madre, nuestra gran tragedia, pero también la abundancia de las gracias con que el Señor nos sostiene.

La Divina Providencia me ha reunido nuevamente con mis Hermanas. Imposible decirle la alegría que he experimentado... Los ocho años de lejanía me han enseñado... ¡tantas cosas que antes no comprendía!; sobre todo han sido años de la misericordia de Dios en medio de los sufrimientos y de la prueba. La Virgen Inmaculada

ha querido coronarla con una grande alegría en su año jubilar. Ahora ni siquiera me quejo de carecer de la Santa Eucaristía; me quejaría en cambio si mi conciencia me dijera que hay un momento en mi vida en que no perteneciera a El, únicamente a El, mi único Bien...

Soy feliz en la prueba, en la situación en que su Amor me ha colocado y quiere que esté, y otro deseo no tengo, sino que se cumpla siempre su santa voluntad en mí. Somos una grande familia de 250, pertenecientes a 13 Ordenes. Nosotras somos tres; pero me temo que voy a quedar sola...

Claro es que también yo siento la falta de quien nos dirija en las vías del Señor y en el espíritu de la Congregación, porque el propio arbitrio siempre es peligroso. También yo siento la nostalgia y les pido a San Juan Bosco y Santo Domingo Savio me lleven pronto con ellos a vivir con María Auxiliadora y nuestro dulcísimo Jesús para verme libre de tantos peligros. Mas es un deseo lleno de resignación. El sabe bien lo que hace.

BANDEL-BENGALA

De histórico podemos calificar el triunfo mariano en la clausura del Año Mariano en este histórico santuario confiado al celo salesiano. No fué sólo el número de peregrinos, mucho mayor que los años anteriores; fué, sobre todo, el fervor. De lejos venían los centenares y millares de peregrinos, imponiéndose no leves sacrificios, y rezaban y se acercaban a los santos sacramentos con un fervor edificante y entusiasmador. La grandiosa conclusión del Año Mariano no dejó de preocupar seriamente a todo el personal de esta «Escuela Apostólica Domingo Savio», para asegurarle el éxito grandioso.

La solemne novena en preparación a la fiesta y las espléndidas demostraciones de

fe del día de la clausura, el espectáculo que presentaban el Santuario y sus alrededores, el Parque de la Virgen de Fátima, la «Memorial Altar Cross» a orillas del clásico Río Hugli, dejaron en todos un inolvidable recuerdo y una honda impresión de afecto y fe en la Inmaculada Madre de Dios.

El Santuario de la Virgen de Bandel goza del primado histórico sobre todos los santuarios de la India septentrional. Constituye la gloriosa «Iglesia-Madre», y por eso todos los católicos de Bengala y regiones limítrofes nutren para con él toda la devoción y gratitud que un hijo bien nacido para con su propia madre. Toda la historia del desarrollo de la Iglesia Católica en estas regiones está íntimamente unida a las vicisitudes de este santuario, que ha presenciado el nacimiento y el hundimiento de tantos imperios en el suelo indio. Portugueses, daneses, holandeses, flamencos, franceses, ingleses, han plantado cerca de Bandel sus tiendas e izado sus banderas, símbolo de su dominio temporal; y unos tras otros se han marchado, dejando en general triste recuerdo de su paso. En cambio el Santuario de Bandel ha resistido, como una ciudadela inexpugnable, a todos los ataques de los hombres y a los empujes de los elementos, al hierro y al fuego, a la corrosión del tiempo y la obra disgregadora de los terremotos. A la gloria y poderío material representados por la ciudad de Hugli, destruida y reedificada varias veces, ha sucedido la espiritual del Santuario Mariano de «Nuestra Señora del Buen Viaje», cuya resonancia se va difundiendo siempre más en toda la India por las gracias y favores extraordinarios que aquí obtienen no solamente los fieles católicos, sino también los protestantes—por raro que parezca—, los musulmanes y los mismos paganos: que a todos parece cobijarlos la Virgen amantísima.

Con ocasión del Año Mariano se ha inaugurado una Exposición Mariana, presentada con gusto exquisito. Objetos de toda clase: cuadros artísticos religiosos, antiguos y modernos, coronas preciosas para la cabeza de la Virgen y del Niño, estatuas y cimelios del Museo Cívico..., todo se ha expuesto por el personal del Santuario en el convento agustiniano fundado en 1599. Pasando ante aquellos cuadros, y admirando la cantidad, belleza y orden de los objetos expuestos, los visitantes reviven la

historia maravillosa del cristianismo en esta tierra, las nobles gestas de los pioneros, la fe y fortaleza de sus padres, que han dejado a los descendientes tan vasta y variada herencia.

GRAVE DESASTRE EN LA MISION DE TOKIO

Un violento incendio destruyó, el 15 de febrero, más de la mitad de nuestras florecientes Escuelas Profesionales. Sucedió de noche, quizás por un corto circuito. A más de pérdidas materiales, que fueron ingentes, hubo dos víctimas humanas, ambas de Salesianos, un sacerdote y un coadjutor, los cuales murieron carbonizados después de poner a salvo los niños, habiéndoseles hundido el pavimento bajo los pies.



TOKIO.—Mártires de la caridad: P. Adino y Hermano Myogano.

El P. Adino Roncato, que era el administrador de las Escuelas, era también párroco y despertaba las más prometedoras esperanzas, por su juventud (contaba sólo cuarenta y nueve años), su celo apostólico, su carácter jovial y emprendedor.

El Hermano Juan Myogano, japonés, tenía apenas veintiséis años; era un ángel de bondad, y había ofrecido su vida por la conversión y salvación de sus alumnos y en general, de los japonesitos de la misión.

Las autoridades civiles y eclesiásticas tomaron viva parte en el duelo, y el entero barrio de Suginami se lamenta de la desgracia como propia.

Más de un millón de pesetas se necesitan para la reconstrucción de las Escuelas.

Recordamos a los Rvdos. Sres. Directores de las Casas Salesianas y a los Decuriones de los Cooperadores, que Don Bosco, en el Reglamento, prescribe a lo menos dos Conferencias anuales: una en la fiesta de San Francisco de Sales y otra en la de María Auxiliadora.



NECROLOGIA



Víctima de penosísima enfermedad murió en Madrid, el 23 del próximo pasado marzo, a los 58 años de edad, el Antiguo Alumno y cooperador salesiano,

DON ALEJANDRO SEGURADO

Niño frecuentó nuestros colegios de Salamanca, y muy joven se trasladó a Madrid, donde inmediatamente se puso en contacto con los Salesianos y los Antiguos Alumnos. Todo lo salesiano le llegaba al alma, y por esto su devoción a María Auxiliadora y a Don Bosco eran verdaderamente filiales. Difícilmente faltaba a la Misa de los Antiguos Alumnos, no obstante la lejanía de su domicilio. En ella se acercaba siempre a la sagrada Comunión, y no pocas veces la ayudaba con edificante fervor.

La parroquia era también testigo de su sentida piedad. En la medida de sus posibilidades favorecía las obras salesianas y trabajaba para que otros las conociesen y favoreciesen. Su buen trato le granjeó muchos amigos, que le recordarán y llorarán su pérdida.

Sus últimas miradas y sonrisas fueron para María Auxiliadora.

Pedimos una oración para tan buen Antiguo Alumno y a sus deudos y especialmente a su afligida esposa enviamos nuestro más sentido pésame.



DOÑA MARIA SEDEÑO NUÑEZ

El día 27 de febrero entregó su alma a Dios, en la ciudad de Córdoba, esta benemérita Cooperadora Salesiana y ejemplar madre cristiana, que dió generosamente tres de sus hijos al estado religioso y supo inculcar en los demás ejemplos de acrisoladas virtudes.

La sonrisa bondadosa que siempre iluminaba su rostro era fiel espejo de su grandeza de alma, en la que resplandeció entre todas las virtudes la de la caridad que supo afianzar en su corazón mediante una acrisolada devoción a Jesús en el Sacramento de la Eucaristía, el cual recibió a diario durante su larga vida de sesenta y nueve años...

Dotada por Dios de una rara belleza física, hubo de defender su virtud hasta el heroísmo en su juventud, arrojándose por la ventana de un tercer piso, siendo premiada por el cielo con la incolumidad de alma y cuerpo.

Esposa amantísima, cumplió con sus deberes de madre, inculcando en el corazón de sus hijos las más altas virtudes: fruto de esta esmerada educación fué el premio que el Señor le otorgó, haciendo que dos de ellos diesen su nombre a la Congregación Salesiana, don José María como sacerdote, y don Francisco como Misionero Coadjutor, y que una de las hijas, bajo el nombre de Sor María Auxiliadora, se alistase entre las Hijas de la Caridad.

Doña María supo prodigar a su alrededor la luz de su caridad compasiva, llegando en una ocasión a despojarse de su propio abrigo para socorrer las necesidades de una pobre mujer. Trabajó sin descanso en los Hospitales de Sangre de una forma desinteresada y tuvo siempre palabras de consuelo para cuantos a ella acudían en demanda de aliento o de consejo.

Sorprendida por un mal imprevisto, solía repetir: «¡Qué dolores más agudos! Pero que se cumpla en todo la voluntad de Dios.»

Al contemplar a sus hijos que le rodeaban desolados, les repetía, puesta toda su confianza en el cielo: «Quedaos tranquilos, que muero en gracia de Dios. Hijos míos, no os puedo dar bienes materiales, pero os doy este último consejo: Continúa rezando el Santo Rosario diariamente en familia.»

Estas fueron sus últimas palabras.

Una vez más se cumplen las palabras proverbiales: *Talis vita, finis ita!*—según es la vida, tal es la muerte.

Al encomendar el alma de esta santa madre a las oraciones de nuestros lectores y trasladar a sus hijos nuestro más sentido pésame, pedimos a todos se hagan eco del más saludable de sus consejos: «¡No dejéis de rezar el Santo Rosario en familia!»

D. AGUSTIN BURDEUS AGUT

descansó en la paz del Señor, en Burriana, a los 82 años de edad, después de una vida llena de buenas obras y una muerte edificante. (Su necrología en el próximo número.)



Barcelona. — Entrada del Emmo. Señor Cardenal Arzobispo de Tarragona en la Plaza del «Pueblo Español», para la misa de campaña.



Madrid. — En el Rialto durante la charla del Sr. García Sanchiz sobre Domingo Savio.



SARRIÀ (Barcelona). D. Luis Morales Oliver en el escenario durante su conferencia sobre Domingo Savio.



Arriba: Coruña.—Homenaje de las juventudes a Santo Domingo Savio.
Abajo: Izquierda.—Procesión de Santo Domingo Savio en Santa Cruz
de Tenerife. Derecha.—Detalle de las fiestas a Santo Domingo Savio en
Béjar (Salamanca).

Sr. D.

Señas del remitente

(.....)